

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Arquitectura y Habitar en la España “moderna” (siglos XVIII-XIX), introducción a una relectura a través de la mirada de los extranjeros.

Martínez Nespral, Fernando (UB / UBA).

Cita:

Martínez Nespral, Fernando (UB / UBA). (2007). *Arquitectura y Habitar en la España “moderna” (siglos XVIII-XIX), introducción a una relectura a través de la mirada de los extranjeros. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/435>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Mesa Temática Abierta: Mesa 51: *CIUDADES – IDEAS – IMÁGENES. Otra vez sobre transiciones, transacciones, e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americanos. Siglos XVI-XXI.*

Título: Arquitectura y Habitar en la España “moderna” (siglos XVIII-XIX), introducción a una relectura a través de la mirada de los extranjeros.

Autor: Dr. Arq. Fernando Martínez Nespral (UB/UBA)

Introducción:

Nos basamos, como punto de partida, en dos presupuestos teóricos:

- 1- Existe una idiosincrasia en los modos de habitar y la arquitectura españoles que define una marcada alteridad frente a los modelos europeos occidentales.
- 2- La mirada de los extranjeros (vertida en diversos tipos de textos e imágenes y en particular en los relatos de viaje) actúa como un efectivo “revelador” de las singularidades de tal alteridad.

El primero de estos aspectos se encuentra ya profundamente estudiado por lo menos desde la segunda mitad del siglo XX, en la historiografía en general a partir de los ya clásicos trabajos de Américo Castro y en la historia de la arquitectura con la célebre y cuestionada obra de Chueca y Goitía, que en ambos casos iniciaron líneas de investigación aún en desarrollo.

El segundo aspecto, referido al valor de este tipo de documentos en general y de la literatura de viajeros extranjeros en particular como fuentes para la historia de España también ha tenido un importante desarrollo desde finales del siglo XIX con obras como la de Foulche-Delbosc hasta avanzado el siglo XX con los trabajos de García Mercadal.

Pero y de manera singular, son muy escasos los estudios que han intentado conjugar ambos aspectos (viajeros y arquitectura), de allí radican la novedad y las expectativas que volcamos en este proyecto.

Pero, pasemos a analizarlo estas cuestiones más pormenorizadamente:

En primer lugar, ¿por qué recurro a los viajeros extranjeros?

“La imagen de España se fue fijando en los otros países europeos durante la época moderna, gracias sobre todo a los relatos viajeros.”¹

Dice García Mercadal desde su prólogo, pero creo que hoy podríamos afirmar que más allá de “fijarse” dicha imagen fue “construida” a partir del contacto con el “otro” europeo del cual los relatos de viaje son el más acabado testimonio.

“Los sujetos se constituyen en y por sus relaciones mutuas.”²

Afirmaba Pratt y entiendo que España en tanto sujeto histórico no escapa a esta regla. Paralelamente, Todorov nos aclara:

“...Conocemos al otro por medio de nosotros, pero también a nosotros mismos por medio del otro.”³

Por ello, la mirada de los extranjeros aporta una serie de soluciones que otras fuentes son incapaces de brindarnos. Por su natural alteridad, los extranjeros tienden a resaltar los rasgos que difieren de sus parámetros de origen que resultan, por ende, factores distintivos de la idiosincrasia.

Paralelamente tales marcas de singularidad han sido vividas por los españoles muchas veces como un estigma que los distancia de la Europa transpirenaica y, hasta hace muy poco tiempo, la natural ceguera del pez para ver el agua que lo rodea fue incrementada por el afán de derribar la barrera pirenaica.

Por otra parte, los viajeros, en general legos en la historia del arte, nos permiten eludir las confusiones propias de inadecuadas imposiciones de categorías interpretativas propias de lo europeo aplicadas para el análisis de casos en el contexto español.

La complejidad del fenómeno multicultural hispánico trae como consecuencia que no resulte posible comprender acabadamente ninguna manifestación artística o cultural española como la arquitectura y el habitar que aquí nos ocupan desde los parámetros, términos o categorías establecidos para la Europa occidental. Tal es el caso de buena parte de la historiografía de la arquitectura que en sus tradicionales periodizaciones estilísticas (Renacimiento, Manierismo, Barroco, etc.) utilizadas para estudiar ejemplos situados en Italia, Francia o Alemania, luego de definidas las pautas que caracterizan estos “estilos”; se ve en la obligación de incorporar apartados que agregan “en España” para explicar como allí se verifican sólo parcialmente dichas pautas.

Esto provoca frecuentemente que se interprete a este arte “forzando” su inclusión en dichas categorías o como una manifestación menor, malograda o “naif” de los cánones sin poder comprender sus diferentes formas a partir de también diferentes motivaciones.

¹ García Mercadal, José: Viajes de extranjeros por España y Portugal, Junta de Castilla y León, 1999, pág. 12

² Pratt, Mary Louise, Op. Cit, pág. 27

³ Todorov, Tzvetan: “La Conquista de América, el problema del otro”, Siglo XXI, México, 1999, pág. 254

Pasando ya a las particularidades propias del género, recordemos que los relatos de viajes como señala Sofía Carrizo Rueda:

“... constituyen un tipo de discurso narrativo-descriptivo en el cual la segunda función absorbe la primera.”⁴

Y este mismo carácter descriptivo convierte estos textos en fuentes muy útiles para la Historia de la Arquitectura. Pero más nos interesará aún si siguiendo a la misma autora apreciamos como los relatos se caracterizan por:

“Diseñar la imagen de las sociedades visitadas, tratando de aportar todas las características que puedan explicarlas”⁵

La necesidad de explicar ese mundo tan próximo y tan disímil se convierte en un “revelador” muy eficaz de sus particularidades.

Si pasamos a otro tema, ¿Por qué Arquitectura y Habitar? Entendemos con Iglesia que:

“El fenómeno natural del mundo dado que la Arquitectura altera, es justamente el habitar”⁶

Las formas arquitectónicas son entonces entendidas como el continente dónde se desarrollan las acciones del habitar, condicionando, pero a la vez condicionadas por éste, en una serie de relaciones que no se centran en el edificio sino en un principio en aquellas actividades o prácticas sociales que aspiramos a llevar a cabo en él al que luego el proyecto arquitectónico dará en mayor o menor medida respuesta.

Por último y en virtud de esa respuesta, aparece una instancia posterior a la construcción caracterizada por los mecanismos de apropiación del espacio a través de los medios a nuestro alcance como el mobiliario que nos permite modificar la arquitectura a los efectos de posibilitar el habitar o adaptarlo a nuevas necesidades.

Aquí podríamos plantear la síntesis de los conceptos vertidos dando forma a la hipótesis central de este trabajo por la cual:

La mirada de los extranjeros sobre la España moderna, vertida en fuentes diversas, pero en particular en los relatos de viajes, se convierte en un atractivo “revelador”, que en virtud de no verse afectada por los preconcepciones propios de la historia del arte, ni por los límites en la percepción de los naturales del lugar, nos aporta imágenes y categorías más certeras para la reinterpretación de las magnitudes, intensidades y grados que definen los rasgos de la arquitectura y el habitar de un período especialmente interesante por sus cruces culturales y contrastes.

⁴ Carrizo Rueda, Sofía: “Poética del relato de viajes”, Reichenberger, Kassel, 1997, pág. 13

⁵ Carrizo Rueda, Sofía: Op. Cit. , pág. 12

⁶ Iglesia, Rafael, “Diseño y Diseño para el habitar”, en: “El habitar, una orientación para la investigación proyectual”, Ed. Lab. de Morfología, FADU/UBA, Buenos Aires, 1999, pág. 65

En este sentido, Juan Goytisolo ya señalaba la utilidad de un trabajo similar, casi una invitación a realizarlo:

*“El influjo de la mirada ajena fue decisivo en el cambio de nuestra percepción del legado arquitectónico andalusí. Una antología de los escritos de viajeros europeos por España desde el siglo XVII hasta comienzos del actual con respecto al tema reflejaría su asombro y maravilla en abrupto contraste con la apatía e indiferencia de los indígenas”*⁷

Objetivos:

Son objetivos de este trabajo:

- 1- Construir nuevas categorías de interpretación para la arquitectura y el habitar en la España moderna a partir de la mirada de los extranjeros.
- 2- Establecer a partir de tales categorías una posible relectura más certera y fundada en criterios surgidos de la experiencia del habitar como complemento superador de la historiografía existente basada en modelos estilísticos.
- 3- Contribuir a la conformación de una historia de España que se funde en parámetros concebidos a partir de sus propias problemáticas frente a la historiografía tradicional que frecuentemente la interpreta a partir de su mayor o menor adscripción a modelos concebidos para otras circunstancias.
- 4- Contribuir a la valorización de la fuente de viajeros para la historia de la arquitectura y el habitar.

Estado actual del conocimiento en el tema:

Son varios los campos de estudio que se sitúan como precedente interactuando en torno a la temática que hemos decidido abordar, y por ende aún más numerosos los frutos de cada uno de ellos. Por ello, a los efectos de su mejor interpretación hemos decidido dividirlos en tres áreas temáticas. Primero, nos referiremos a aquellos obras de la historiografía general que coinciden con el presente trabajo en el tipo de fuente a utilizar, luego a los que específicamente lo hacen para la historia del arte y la arquitectura y por último a las ediciones y compilaciones de fuentes.

Comencemos por los estudios que utilizan la fuente de viajeros para ilustrar “estampas” de ciudades en el marco de historias locales o regionales, así como períodos temporales muy limitados o grupos de viajeros seleccionados en particular por su origen o perspectiva.

Existen muchísimos en este campo, generalmente alentados y frecuentemente editados por las Diputaciones, Estructuras de Gobierno de cada región o Ayuntamientos de cada ciudad.

⁷ Goytisolo, Juan: Prólogo de “La arquitectura del Islam Occidental”, Ed. Lundwerg, Madrid, 1995.

La mayor parte de estos trabajos ha hecho especial hincapié en tratar los viajeros del siglo XVIII y XIX.

Entre ellos se destacan:

El de Rufino Aguirre Ibáñez (Diputación Provincial, Salamanca, 1953) “Salamanca vista por los extranjeros” que más allá de su título amplio trata especialmente los relatos de viajeros de la segunda mitad del siglo XIX y del XX y siguiendo un criterio que veremos repetirse en varios de estos casos ordena las citas extraídas según su autor con independencia de la temática a tratar hecho que dificulta su lectura e interpretación.

También el de Nicolás Campos Plaza (Diputación de Ciudad Real, 1994) “Ciudades y paisajes de La Mancha vistos por los viajeros románticos” quién, por obvias razones, también se ocupa de estudiar el siglo XIX y señala en coincidencia con el presente trabajo como se define para los extranjeros la alteridad española frente a la Europa Occidental:

*“España es la tierra de lo inesperado, de lo imprevisto, dónde la excepción es regla. Esta singularidad española, esa diferencia, la hace atractiva, y es la imagen que aún hoy guarda España para el turista, que no viajero”*⁸

Por otra parte existen en este grupo otros trabajos de tipo monográfico dedicados a temas mucho más puntuales e inscriptos como capítulos en proyectos más amplios como el de D. Brandis, autor de “El paisaje urbano madrileño en las obras de viajeros extranjeros” (en: “Viajeros y Paisajes”, Alianza, Madrid, 1988) y dos referidos a Andalucía, el de C. Viñes “Granada en los libros de viajes” (M. Sánchez, Granada, 1982) y el de J. Aranda “La Córdoba de los siglos XVII y XVIII a través de los viajeros extranjeros” (en “El Barroco en Andalucía”, M. Peláez, Caja de Ahorros de Córdoba, 1987) No hemos de extendernos en lo referente a los casos antes mencionados en virtud de lo puntual de sus límites espaciales o temporales.

También encontramos la franja de las tesis doctorales precedentes, en este caso una que define su área de estudio no en un lugar geográfico determinado de la península, sino en un período temporal y en una nacionalidad puntual de los autores de los textos, titulada: “La Imagen de España en los viajeros británicos del siglo XVIII” de Consol Freixa Lobera (Universidad de Barcelona, 1992), luego editada como “Los ingleses y el arte de viajar: una visión de las ciudades españolas en el siglo XVIII” (Serbal, Barcelona, 1993).

Nos abocaremos ahora al segundo grupo ya más específico de aquellos que han utilizado estas fuentes para la Historia del Arte. En este sentido se puede mencionar la obra de Arcadio Pardo “La visión del arte español en los viajeros franceses del siglo XIX” (Universidad de Valladolid, 1989) caracterizada, como varias de las anteriores por una muy extensa, profusa y no igualmente clara y ordenada enumeración de citas.

También aquí hallamos tesis doctorales, en este caso dos, la de Antonia Requejo Grado titulada “El arte árabe, un aspecto de la visión romántica de España en la Inglaterra del

⁸ Campos, Nicolas: “Ciudades y paisajes de la Mancha vistos por viajeros románticos”, Diputación de Ciudad Real, 1994, pág. 56

siglo XIX” (Universidad Complutense, 1987) luego editada como “El palacio encantado, la Alhambra en el arte británico” (Taurus, Madrid, 1990).

La segunda y última de las tesis, será un trabajo que escogeré para extenderme en su contenido, me refiero al texto de Fernando Huerta Alcalde titulado “El arte Vallisoletano en los textos de viajeros” (Diputación Provincial de Valladolid, 1990)

Esta extensa obra es un ejemplo muy claro de una característica afín a la observada en varias de las anteriores y que me interesa destacar pues pretendo encaminarme en otra dirección. Se trata de la tendencia a convertir el trabajo en un “inventario” de la “totalidad” de los registros de viaje sobre un determinado período y lugar. El autor señala especialmente que ha recurrido a más de cien relatos en el afán de pretender abarcar todo aquello que cualquier extranjero visitante de Valladolid opinare acerca de su arte. De esta manera el libro se estructura a través de un orden cronológico dónde se va consignando en capítulos dedicados a cada siglo, extensísimas listas de citas de todo calibre referidas al tema en cuestión interconectadas por muy escuetos párrafos o incluso oraciones del tipo de “Y dijo:” donde los puntos suspensivos se reemplazan por el nombre de cada viajero.

Incluso se da el caso de distintos autores que se van sucediendo con idénticas o cuasi-idénticas opiniones sobre el mismo tema, hecho por demás frecuente si tenemos en cuenta como característica propia del género, que los viajeros solían llevar consigo relatos de otros pares y habitualmente se “*inspiraban*” en lo dicho por sus predecesores.

Tal profusión de citas no está acompañada en este caso, como en varios de los de su tipo que hemos ido enumerando, por textos propios del autor. La conclusión final consta de cinco páginas en dónde se reitera en buena medida lo ya expresado en las aún más breves correspondientes a cada capítulo.

Como dije anteriormente, mi intención es absolutamente diversa pues no me interesa citar la supuesta totalidad de los viajeros en el período, sino aquellos que especialmente señalan los rasgos de su idiosincrasia y justamente pretendo utilizarlos como fuente en la construcción de un texto reinterpretativo de los mismos. Por otra parte el estricto ordenamiento cronológico junto a la ya citada profusión de citas similares anula casi toda posibilidad de relación conceptual entre las mismas.

Como hemos podido observar existen comunes denominadores entre las obras existentes dedicadas a estampas urbanas y al arte: Una marcada preferencia por los siglos XVIII y XIX, es decir por la corriente ilustrada y romántica respectivamente que a la vez las hacen fuentes útiles para la investigación que me propongo en virtud de la coincidencia temporal.

En lo referente al tercer grupo de textos, muchas son las bibliografías, recopilaciones y reediciones de literatura de viajeros en España aparecidos en los últimos dos siglos. Si comenzamos su revisión a partir de los trabajos abarcativos de un período extenso así como de todo el espacio de la geografía peninsular, se pueden destacar por orden de aparición:

Primero, y entre los más antiguos, un caso ampliamente superado por los posteriores, aunque ya clásico y aún en uso por quienes se interesan en el análisis de la mirada de los

hispanistas franceses que fuera recientemente reeditado (Ollero y Ramos, Madrid, 1991) Hablamos del libro de Foulche-Delbosc “Bibliographie des voyages en Espagne et en Portugal” cuya primera edición data de 1896.

Luego, ya en el siglo XX, hay dos entre los más destacables y difundidos:

El de Farinelli, titulado: “Viajes por España y Portugal desde la Edad media hasta el Siglo XIX, nuevas y antiguas divagaciones bibliográficas” (Reale Academia d’Italia, Firenze, 1942)

Y el célebre “Viajes de extranjeros por España y Portugal” de José García Mercadal, obra que se construye a lo largo de casi todo el siglo XX, con trabajos preliminares de 1917, 1919 y 1921 finalmente editados en conjunto por Aguilar en tres volúmenes aparecidos en 1952, 1959 y 1962 respectivamente, y una versión resumida (Alianza 1972) también recientemente reeditado de manera completa en seis tomos (Junta de Castilla y León, 1999). Se trata de un trabajo excepcional y muy útil, en tanto reúne en tan monumental esfuerzo una muy importante serie de relatos traducidos al español y en texto completo.

Existen naturalmente otras obras que tratan períodos más breves que las anteriores, así como autores o regiones particulares. Ellas son incontables, pero no son de estricta utilidad para el nuestro que pretende no circunscribirse a tales criterios, aunque de cualquier manera, por citar sólo uno de entre los más actuales podemos mencionar el libro de Bennassar aparecido en París en 1998 dedicado exclusivamente a viajeros franceses o francófonos titulado: “Le voyage en Espagne, anthologie des voyageurs français et francophones du XVIe au XIXe siècle”